MUTILACIONES

UNA REALIDAD INQUIETANTE

Agradecimiento

A Luis Castro Pimentel, por la maquetación
A Juan Díaz Montes, por acompañamiento en la investigación
A Olga Canal´s y Carlos Gutiérrez Tutor, por las investigaciones
A Mª Concepción P. Sumalla, por las investigaciones
A Daniel Navia-Osorio Pardo, por la portada del libro
A Gustavo Fernández, Carlos Ferguson, Luis Burgos, por su aporte a la investigación
A Raúl Núñez Gálvez y a Raúl Oscar Chávez por sus comunicados de Chile y Argentina.
A José Luis Hermida, por las molestias como cameraman, en Andalucía
A Scott Corrales, por su cooperación en EEUU.
A José Miguel Trallero por las investigaciones oscenses.
A José Rayo Navas por sus informaciones estadounidenses.

RAMÓN NAVIA-OSORIO VILLAR

MUTILACIONES

UNA REALIDAD INQUIETANTE

Prólogo de Salvador Freixedo

© 2019, Ramón Navia-OrosioVillar
© 2019, Ushuaia Ediciones
Carretera de Rocafort 113
43427 Conesa
www.ushuaiaediciones.es

Primera edición: junio de 2019

ISBN: 978-84-16496-47-1
Depósito legal: T 941-2019

Diseño y maquetación: Luis Castro Pimentel

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de cualquier parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, así como su almacenamiento, transmisión o tratamiento por ningún medio, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Impreso en España – *Printed in Spain*

CONTENIDO

PRÓLOGO 11
ANTECEDENTES 13
INTRODUCCIÓN 15
EL INTRUSO ESPORADICO AGRESIVO 17

SIERRA DE GUILLIMONA 19
ALGUNOS DATOS DE INTERES 35
INFORMACION DE LA GUARDIA CIVIL 36
TENDREMOS EN CUENTA 36
OBSERVACIONES 37
EL CASO DEL SEÑOR ALCANTARA 40

EL SUDESTE ESPAÑOL 43
SIERRA DE JABALCUZ 62
LAS OVEJAS ABDUCIDAS 66
ANEXO 70
DOZON 71
ALCALA DE LA SELVA 74
SOTRES 75
LAS CAMPANILLAS 77
LA BESTIA DE FORÉS 78

PANTERAS 79
LA PANTERA DE SAN CIPRIAN 83
LA PANTERA DE MAURIAC 83
LA PANTERA DE MARSELLA 83

EL FELINO DE VILLALENGUA 84
LA LEONA DE BANASTÁS 84
EL TORO 90
LA PANTERA EN EL PAIS VASCO 92
ACTUACIONES DE UN SUPUESTO FELINO 93
LA PANTERA DE LA CENIA 97
BARAZATEGUI 98
LA PANTERA DE GUADALAJARA 98

EL INTRUSO ESPORÁDICO AGRESIVO, EN EL MUNDO 101
ALGUNAS DE SUS PECULIARIDADES 101
LA NASA 106

MITOS Y LEYENDA 108
LAS GÁRGOLAS 108
GATOS O PANTERAS 108
EL PIUCHEN 109
PRODUCTOS USADOS 109
FILMS 109
TEORIAS 111
OTRAS CONSIDERACIONES 113
CAZA Y BATIDAS 116
CONDUCTA 118
METEOROLOGIA 120
EPILOGO 121
BIBLIOGRAFIA 122

REFLEXIONES SOBRE EL I.E.A. 123

CUADRO EL INTRUSO ESPORADICO AGRESIVO ..125

CUADRO DE SERES ANOMALOS NO CATALOGADOS 135

ALGUNAS DESCRIPCIONES DE LOS SUPUESTOS DEPREDADORES 145
LOS INCIDENTES DE STEYTLEVILLE, SUDÁFRICA. 158
ATRIBUYE AL CHUPACABRAS DECENAS DE MUERTES EXTRAÑAS EN EL MUNDO 159
ANECDOTARIO 161
ALGUNAS ZONAS RECORRIDAS 162

FRANK PRYOR.....165
ALGO ESTAN OCULTANDO.....167
LA NACION CREEK.....168
PRIMER DATO DE INTERES.....168
OTRAS CONSIDERACIONES.....169
LOS PRIMEROS ANALISIS.....169
CONTINUA CON EL ESTUDIO.....170
LA OBSERVACIÓN.....170
OTRAS OPINIONES.....170
PERCANCE.....172
UNA DE LAS VARIEDADES DEL IEA.....173
COMPLOT.....175
ENTRA EN ESCENA KLAUS DONA.....175
FACULTAD DE VETERINARIA DE ZARAGOZA.....176
VISITA A SU DOMICILIO EN OKLAHOMA.....176

MUTILACIONES.....191
MUTILACIONES EN ESPAÑA.....192
MUTILACIONES HUMANAS EN EL EXTRANJERO.....193
MUTILACIONES DE GANADO EN AMERICA.....199
PAISES AFECTADOS.....199
PERIODICIDAD.....200
VARIEDAD DE LA FAUNA AFECTADA.....201
MUTILACIONES Y SUS VARIANTES.....201
PECULIARIDADES.....207

RANCHO SKINWALKER.....210
ALGUNAS EFEMÉRIDES EN EL RANCHO.....211
FENÓMENOS Y ANOMALÍAS EN EL MISMO.....211
MUTILACIONES, EL IEA Y SUS CONEXOS EN EL RANCHO SKINWALKER.....211
FOVNI EN EL RANCHO SKINWALKER.....212
TEORÍAS SOBRE EL RANCHO SKINWALKER.....213
EL CASO DE LA YEGUA LADY.....213
REFERENTE A LA MUTILACION EN SI.....214
POSIBLES UTILES USADOS EN LAS MUTILACIONES.....221
HORARIO Y CONDICIONES DE LAS ACTUACIONES.....222
AREAS DE DISTRIBUCIÓN.....222
FUERA DE CONTEXTO: EL INCIDENTE DE EAGLE, ALASKA.....226
REFERENTE AL NÚMERO DE OBJETOS.....227

EN 1985, EN PUNTA DE COYA, RIBERA DEL RIO LOA 230
ENTRA EN ESCENA EL INVESTIGADOR JOHN LOVE 230
LA DEPREDACION EN LOS MARES Y OCEANOS 230
GRANJA ROBERTS 232
TESTIGO DE OTRO MUNDO 233
SINTOMATOLOGIA EN HUMANOS 234
ABDUCCIÓN 236
DESAPARICIONES 239
ANECDOTARIO 240
TEORÍAS 242
INTERVENCIONISMO 248
EPICENTRO ARGENTINO 254
MATADERO INTERGALACTICO 255
ANALISIS, MATERIALES, SUBSTANCIAS HALLADAS EN LOS INCIDENTES 255
FARMACOPEA 259
LA SANGRE 260
LOS TANQUES AUSTRALIANOS 265
CUADRO DE ACTIVIDADES AEREAS ANOMALAS 272
MUTILACIONES DE DISEÑO 278
PRENSA Y MANIPULACIONES 278
PROCESOS ATMOSFERICOS 280
ESTADISTICA 282
EFEMERIDES 288
OTRAS CONEXIONES 289
ALGUNAS FECHAS DESTACADAS EN EL FENOMENO 291
MUTILACIONES 291
EPILOGO 292
BIBLIOGRAFIA 295

EXPLICACIONES OFICIALES 297

FOVNI – MUTILACIONES Y OTROS 307
FOVNI 316
EXPLICACIÓN 316

LAS MUTILACIONES Y EL FBI 321

PRÓLOGO

Cuando hace treinta y más años oíamos que en algún sitio había habido muertes inexplicables de animales y que estos presentaban cierta heridas específicas y estaban además desangrados por completo, corríamos enseguida a dar testimonio de ello. Recuerdo los lamentos desesperados de un campesino puertorriqueño ante su vaca muerta: ¡Quién me la mató!¡Si ella estaba tranquila en su cuadra! La abundancia de tales muertes inexplicables era tanta, que en EEUU se publicaba una revista dedicada exclusivamente a este tipo de mutilaciones que entonces eran muy abundantes en unos cuantos estados de aquel país.

Con el tiempo, y ante la variopinta y con frecuencia rocambolesca actuación de los ovnis, estas mutilaciones pasaron a un segundo plano, aunque de una manera u otra, siempre han estado presentes. A lo que parece, vuelven de nuevo a resurgir, demostrándonos que el fenómeno ovni (FO), por mucho la ciencia oficial siga mirándolo despectivamente, sigue tan vivo como lo ha estado siempre.

Con este su enésimo libro, Ramón Navia-Osorio se pone en primera fila entre los investigadores del FO. Sus averiguaciones no se limitan a lo más elemental de las actuaciones de estos visitantes, como pueden ser sus avistamientos o las mutilaciones de ganado, sino que abarcan un amplio abanico de actuaciones, más o menos relacionadas con estos extraños visitantes, desde desapariciones de personas hasta cambios inexplicables en los espacios y en el tiempo.

Alguna de ellas, como las que se refieren al pequeño ser de unos escasos veinte centímetros que Navia nos presentó en su estupendo libro sobre el Ser de Atacama, han sido motivo de una curiosa controversia internacional en la que han salido a flote los prejuicios de algunos "intelectuales", el interés pecuniario de algún "ufólogo" de altos vuelos, la ignorancia de algunos "científicos" y hasta la mala uva de algún periodista que pretendía cubrirse de gloria demostrando la falsedad del "fraude". La información que el autor nos da acerca del hombrecito de Atacama, es de lo mejor y más interesante que podemos encontrar en cuanto a las muchas incógnitas que rodean los inicios y la formación de las razas humanas. Lástima que tanto a la religión como a la ciencia oficial, les rompa los esquemas y por eso los representantes oficiales de ambas se nieguen a admitir la realidad.

En todos sus libros el autor nos ha demostrado que no se contenta con lo que otros dicen o publican sino que va a los lugares de los hechos a verificarlo personalmente. Yo soy testigo de sus preguntas y repreguntas a los testigos para quedar seguro de los hechos, contrariamente a otros que se contentan con repetir lo que leen sin tomarse el trabajo de cerciorarse de si los hechos son tal como los cuentan o de averiguar ciertas circunstancias interesantes.
La seriedad y el tesón con que el Instituto de Investigación de Estudios Exobiológicos (IIEE) ha llevado a cabo las andanzas de los no identificados durante más de treinta años, es otro de los títulos que Ramón Navia puede exhibir y contraponerlo ante la audacia y la ligereza de los youtuberos que gracias a las modernas tecnologías han cogido fama. La constancia con la que contra viento y marea y casi en solitario ha sostenido durante tantos años la publicación de Espacio Compartido, -que pronto llegará a su número 100, nos dice la seriedad con la que ha tomado el tema desde un principio y la importancia que le atribuye, en contraposición a la ligereza con la que otros lo miran, considerándolo únicamente como una de las muchas cosas extrañas que suceden en la vida, pero sin darle la trascendencia y la importancia que tiene sobre todas las actividades del ser humano. Me consta su desagrado ante estos "ufologuillos" de tres al cuarto y más aún su indignación ante los científicos cobardes que por puro miedo a ser tachados de ingenuos o por no salirse de lo "científicamente correcto" se niegan a admitir hechos evidentes, creyendo que con eso mantienen su sabiduría y su fama intacta.
Tal como ya había hecho en sus otros libros, el autor no se limita a casos sucedidos en la península sino que extiende su búsqueda a otros países con los que mantiene estrecha comunicación debido a sus no pocos viajes, sobre todo a tierras sudamericanas. En España tenemos que felicitarnos por contar con ovnílogos serios como Ramón Navia-Osorio que sin buscar galones ni dinero nos tienen al día de lo que sucede en el mundo de los no identificados.

Salvador Freixedo 2019

ANTECEDENTES

El tema que tratamos en este libro da la impresión que nos separamos del fovni (fenómeno ovni); sin embargo, es todo lo contrario. Desde el principio de las investigaciones en el decenio de los sesenta, del siglo pasado, venimos recopilando y queriendo dar cuerpo a un asunto tan esquivo como el de los no identificados.

Hemos creído que las mutilaciones y el Intruso Esporádico Agresivo (IEA) están entre si entrelazados, de tal forma que en algunas ocasiones se solapan.

En los cuadros que verán en las próximas paginas echaran de menos algunos años, pero deberán consultar con los otros cuadros, pues seguramente encontrara lo que busca.

Las mutilaciones aquí representadas no son la verdadera realidad de la cuestión, ya que la mayoría no han sido denunciadas. En unas ocasiones por mandatos políticos, para que no trascendieran, en otras por no existir seguro que cubra la perdida, en otras para evitar el papeleo, y en ocasiones por la lejanía y falta de interés, y en ocasiones por la clandestinidad.

Dado el comportamiento alarmista del hombre, los gobiernos han deseado ocultar la verdadera naturaleza del incidente, y aunque en ocasiones veamos que la autoridad da por zanjado un hecho anómalo, debemos de guardar con prudencia el veredicto.

Desde tiempo inmemorial se viene produciendo, en periodos alternativos, mutilaciones y absorciones de sangre de las diferentes variedades de la fauna terrestre. Muchos de estos episodios han pasado a englobar algunos mitos y leyendas. Si comparamos algunas de ellas con el proceder de ciertos depredadores modernos vemos que se enmascaran.

Hemos menos preciado aquellos relatos que nos vienen de nuestros ancestros, y en ocasiones nos hemos sonreído de aquellos escritos que narraban hechos extraordinarios. El tiempo va colocando cada cosa en su sitio, nos podemos imaginar en los siglos venideros que pensaran de nuestros avanzados conocimientos del comienzo del siglo XXI.

El tema que tratamos debe ser tomado con profundidad, a pesar que se trate de animales. Ya que ello nos lleva a otra consecuencia, que ignoramos en estos momentos.

Esta obra representa el sentir y pensar de muchos investigadores que con mente abierta y futurista ven más allá de sus horizontes. Todos los participantes han dedicado su tiempo y sus recursos económicos para intentar descifrar lo que se encuentra tras todo esto. Una labor loable que no ha buscado beneficio sino todo lo contrario, la de informar sin ninguna remuneración económica. Por ello, nos entristece que elementos ajenos a todo esto, se dediquen a despreciar una labor tan encomiable.

INTRODUCCION

El libro que tienes en tus manos es la recopilación de incidentes relacionados con el problema de las mutilaciones y ciertos depredadores de sangre.
No es una edición comercial, por ello carece de código de barras. Está diseñada para los amigos y seguidores de estos sucesos. Está concebido para los estudiosos que en un futuro deseen seguir investigando sobre estas depredaciones, ya que muchos datos habrán pasado al limbo de lo perdido.
Las autoridades con buen criterio han querido quitar hierro a todo este enorme drama, aunque creemos que deberían haber ido informando paulatinamente ese acontecer.
El primer libro que escribí relacionado con el tema, se publicó en Barbastro, Huesca, con el Deposito Legal HU/355-2002, y bajo el siguiente título:

LA VERDAD OCULTA
Introducción al estudio del Intruso Esporádica Agresivo

En nombre dado al IEA, Intruso Esporádica Agresivo (chupacabras) no cayó bien al grupo de los negadores, pues no determinaba o definía el tipo del agresor. En una parte tenían toda la razón, pero desde su primer bautizo que ya han pasado cerca de veinte años, y sigo sin saber si es un ser biológico natural o *biológico artificial*. Las siglas obedecen principalmente a su comportamiento. Sin embargo, hace años cuando se referían a los humanoides, los llamaron EBE, que corresponde a *Entidades Biológicas Extraterrestres*. Una definición muy atrevida, pues se desconoce totalmente la naturaleza de esas entidades. Para Stephen Hawking, pueden ser maquinas que piensan y en este estado de hechos me preguntó, y si la cuestión humanoide es solo una proyección o una verdad virtual.
Dada nuestra actual tecnología, la del pueblo, pues en otras esferas existen otras bastante más avanzadas, podemos sospechar que la entidad conocida con las siglas IEA, obedece a un ingenio destinado exclusivamente a recoger sangre.
Paralelamente al IEA existen otras entidades que ejecutan mutilaciones y desangrados a los bovinos y reses mayores, aunque en ocasiones lo hagan a reses menores. Eso no implica que en las ejecuciones usen elementos físicos.

Empecé mi singladura con este depredador en España, para luego continuar con otros países. El fenómeno que estudiamos cuenta con grandes soportes técnicos, lo demuestran sus grandes felonías por toda la geografía del globo. Su modo de operar es el mismo en cualquier lugar donde actúa, teniendo que ser prudente en el momento de valorar un incidente pues nos puede producir falsos ecos en el total del contexto.

Debo recordar que cuando se estaba comercializando el libro LA VERDAD OCULTA, me llamó el Editor, y me comunicó que habían recibido orden de retirar el libro de la venta. En aquellos momentos se habían editado cuatro libros, el primero *Explorando el Laberinto*, de Raúl Núñez Gálvez; el segundo *La Verdad Oculta*: el tercero, *Humanoides*, de Juan Díaz; ninguno de estos títulos fue retirado de la venta. El cuarto, *Procesos Naturales o Manifestación Incontroladas*, en autoría con Juan Díaz.

Aunque estudiamos varios países en donde actuó el IEA, proporcionaba muchos datos de las andanzas de ese depredador, en España, quizás fue el detonante para su retirada. Los lugares donde estuve estudiando esas depredaciones, el IEA no ha vuelto hacer acto de presencia, pero puede ser que algún día vuelva a las andadas.

Sobre las Mutilaciones, en Argentina, las seguí epistolarmente, a través de los amigos y conocidos de Argentina que siempre se brindaron a cooperar desinteresadamente, como se suele hacer entre investigadores. Mi deseo fue estar sobre el terreno, pero una serie de problemas de salud me lo impidieron.

De todo lo que se ha escrito e investigado sobre el fovni, la parte más sustanciosa de todo el problema se encuentra en las Mutilaciones, es el lazo de unión de lo terrestre y la parte no visible del espectro. Debemos de aclarar que el fovni presenta varias facetas, si revelamos solamente una, las mutilaciones, habremos descubierto una parte centesimal del verdadero problema. La matriz de todo radica en el hombre, no en el espacio.

Cualquier estudiosos o interesado en algunos de los puntos expuesto, si lo desea, puedo ampliarle la información. Por cuestiones de espacio hemos omitido mucho material, ya que venimos estudiando este fenómeno hace más de veinte años, aparte de los innumerables conexos. Una vez concluido el escrito vi con tristeza que se habían quedado en el ordenador interesantes casos del 2018, pero si seguía esperando no cerraría nunca el texto. Al final hice un hueco y coloqué algunos del 2018.

Gracias por estar

Febrero de 2019

EL INTRUSO ESPORADICO AGRESIVO

IEA

En este libro vamos a tratar de cuatro importantes temas que parecen obedecer a un mismo problema. No vamos a convivir con objetos físicos, sino con un sistema biológico, que desafía todo lo conocido, y puede cobrar diferentes aspectos y con dos finalidades, la de depredar y la de confundir.
En principio podemos dividir esta obra en cuatro secciones diferentes, a saber:

El IEA, Intruso Esporádico Agresivo

Las Panteras

El caso de Frank Pryor

Mutilaciones de ganado

Cada uno de los depredadores que intervienen tienen sus propias características, pero creemos que su origen es el mismo. No son de nuestro entorno terrestre, aunque actúan entre nosotros. Podemos sospechar que esas entidades biológicas pueden estar actuando con el beneplácito de ciertos poderes terrestres. No es fruto de la imaginación, sino un sereno estudio a lo largo de muchos años.
Cada uno de los actores presenta un complejo entramado. Por ejemplo, en el IEA, no se presenta con una sola forma, sino que puede adquirir diferentes morfologías. Esos cambios son repentinos y a la vez traumáticos para el humano que lo advierte. A veces son perros mansurrones y otras veces agresivos, que, aunque parecen perros no lo son. Son negros o amarronados, de lomo largo más que los perros normales, con cola larga y espesa, pero también pueden desplazarse como el bípedo humano. Pueden volar y paralizar al contrincante. Los IEA del continente americano, suelen presentar una dorsal con pequeñas espinas que, con la vibración de ese dorsal, le permite volar. Nos hemos encontrado, en Chile, con el aspecto de una enorme rapaz y en ocasiones parece asemejarse a gárgolas. Es un mundo

de ensueño que nos sirve para meditar y saber lo poco que conocemos de nuestro entorno. El IEA, no suele atacar al hombre, los pocos casos que tenemos constancia sucedieron en Brasil, y no son del todo fiables.
Las panteras. Generalmente la describen como una pantera de piel pajiza, sin melena. En estos casos podríamos pensar en un puma; sin embargo, se registran casos de panteras negras y en otros, por su alzada y robustez en leona. Por regla general no deja señales de agresividad. Se hacen batidas, pero nunca encuentran al visitante. Aparecen y desaparecen como por encanto.
Eleuterio Gómez, del Hostal Casa nos refirió un caso de un león, que exponemos más adelante.
Las mutilaciones son otras de las características de estos depredadores de altura, y nunca mejor expresado, pues todo indican que el agresor viene por los aires. Se llevan una o varias partes del cuerpo y dejan el animal casi intacto. Ninguno de los depredadores que vamos a tratar es carnívoro. Existen dos tendencias los que solamente absorben sangre y aquellos otros que además de absorber mutilan a los vacunos. Tanto en un caso, como en el otro en ocasiones desaparecen animales. Por regla general, en las mutilaciones, se suelen llevar siempre los mismos órganos y en ocasiones ciertas visceras, sin que se note orificio para su extracción, sobre todos en los animales de corral. La lengua es uno de los platos favoritos de esos depredadores que la extraen sin dañar el hioides, algo verdaderamente asombroso. Suelen trabajar por la noche, aunque también se han dado algunos incidentes en pleno día.
En este apartado trataremos un tema complicado, laborioso y que dispone de una serie de secuencias tristes para personas generalmente carentes de grandes recursos económicos. Ellos bautizaron a este anómalo ser con el nombre de Chupacabras. Los afectados por las Mutilaciones son generalmente personas de mayor poder adquisitivo, todo lo contrario, a los perjudicados por las agresiones del IEA
Algunos autores suelen incluir en el capítulo del Intruso Esporádico Agresivo ciertas mutilaciones de ganado, pero son cuestiones diferentes. El modus operandi de uno y otro es completamente diferente, aunque en ocasiones pueden presentar incertidumbre. En único lazo de unión entre el IEA y las Mutilaciones es que ninguno de ellos consume a sus víctimas. En un caso le absorbe la sangre y en el otro no solo la mutila, sino que también la desangran.
Tanto en los casos de Intruso Esporádico Agresivo como en las mutilaciones suelen estar relacionados con el fenómeno OVNI.
Trataremos primero los incidentes relacionados con el IEA. Los primeros estudios que llevé a cabo los desarrollé en España, Chile, Puerto Rico y Francia. Esporádicamente en Egipto y Grecia.
Curiosamente algunos letrados en los países en donde hacia estragos el IEA, se publicaban artículos sobre esa entidad, achacándolo a leyendas urbanas. Escribí a ciertos letrados mexicanos, para comunicarles que en su entorno se habían producido incidentes de importancia, que investigaran y dejaran de calificar algo que desconocían. No respondieron

El tema lo había dejado pues era un tema que no tenía fin, y se había desplazado a rincones donde era complicada la investigación y además era muy costosa. Sin embargo, seguía con interés el tema por la información de amigos y también a través de la Red.
Así me llegó los sucesos de:

SIERRA DE GUILLIMONA

En el largo camino de la vida, en donde se producen innumerables sucesos que aparentemente parecen obrar en completa desarmonía, si le damos un orden a ese caos, veremos cómo va surgiendo la mano que pone en su lugar todas las situaciones de la vida.
Cesar, un amigo de combate, en estas cuestiones paradójicas de la vida, me vino por casualidad a darme una fotografía y unos esquemas de unas huellas. Aunque no era mi tema, vi en ello algo extraño. ¿Cómo unas huellas de un posible felino podrían surgir en la nieve súbitamente? La cuestión me pareció digna de estudio y le pedí copia del material. ¿Copia? Para ti todo el material. Me despedí de él, como un niño al que le han regalado un puñado de tebeos.
Llegue al despacho y lo deje visible, e intente acabar otros asuntos. Lo veía todos los días y lo miraba con recelo. Me decía: *como siga así no lo haré nunca*. Había que dar un golpe de timón y emprender la búsqueda de aquellas improntas. Llamé algunos amigos con libertad de movimiento y a pesar de las buenas disposiciones comprendí que era algo que no se debía pedir. Al final emprendimos el viaje con Conchita Sumalla
Un mes de agosto, con un sol de justicia, que nos dejaba desde el mes de junio, me dije a mí mismo, ¿por dónde empiezo? Me marché, sin rumbo fijo al no tener punto concreto en donde recalar. El cambio climático viene a ser como el cuento del pastor y del lobo que tanto se habla, pero nadie hace caso hasta que de pronto se presenta. ¿Tendrá remedio esta época? No solamente el hombre no hace nada, sino que además le ayudamos todos los días, con nuestras emisiones incrementando el proceso invernadero. Cuantas veces me he preguntado si el sistema puede engendrar en algunos seres mutaciones biológicas de importancia. Esta es una cuestión que abordaremos en su momento.
Con un aire acondicionado defectuoso emprendimos el periplo que, para no venir con las manos vacías, echamos en nuestro morral una serie de papeles que teníamos que comprobar. Villarejo de Fuentes, en la provincia de Cuenca era nuestro primer destino. Curiosidades de la vida ese viaje iba a pasar por lugares que había representado casos muy importantes en la biografía de los no identificados, como era Villares de Saz, San Clemente, Alarcón, Pozohondo. Issis etc.
Seguimos nuestra ruta y pasamos por Moral de Calatrava, para ver cómo había quedado la zona de géiser. El pozo donde había surgido aquel impetuoso torrente de agua estaba tapado, seguramente algunas disposiciones al respecto dieron punto final a un fenómeno que según los especialistas duraría toda la vida, y es que a veces los especialistas se equivocan.

El entorno estaba algo cambiado, seguramente por dictámenes de la justicia, ya que después del suceso existían diferentes reclamaciones de índole parcelario. Una vez celebrado el encuentro judicial, todo parecía seguir igual. Con anterioridad al encuentro judicial, un número considerable de olivos habían sido arrancados y aún perduraba la arena fina, aquella que surgió mezclada con el agua caliente. Repasamos el lugar y nos volvió a extrañar unas pequeñas huellas que surgían de pronto en la arena. Parte de esa arena no había sido labrada y en ella aparecían esas huellas. Algunas se asemejaban a la de gato y otras a la de un pequeño cabrito. El problema es cómo llegaron al lugar, ya que algunas aparecían en el centro, sin dejar un rastro previo.

Seguimos nuestro viaje pensando en estas cosas e interpolamos con las dimensiones del mundo y nos preguntamos la cantidad de sucesos que pasan sin que nadie lo perciba.

La Puebla de Don Fadrique, parecía se había escondido de las rutas comerciales. Las carreteras parecían evitar el lugar. Ya cerca del macizo que guarda Cazorla y Segura, pensamos que lo mejor era repostar, estábamos ya a la altura de Villapalacio, y justo en ese momento nos encontramos con un pastor y un surtidor. Como la mayoría de los pastores cuenta en su haber más de medio siglo de existencia y este no podía ser una excepción. El hombre afable y servicial tomo con interés la fotografía que le mostraba, pero por más que gesticulaba no sabía que decir. En resumen, no había visto nunca la huella ni sabía a qué animal podía pertenecer. Sus ovejas y cabras pacían al otro lado de la carretera, parecía que no tenía problema, hasta el punto de que dejo el ganado subir loma arriba y se fue a tomar una cerveza. El pastor empeñado que me tenía que tomar una cerveza, pero en estos casos el tiempo apremia, y le agradecí su ofrecimiento. Después de esta parada el trayecto se fue complicando, la carretera se hizo muy estrecha y temía que con las revueltas pudiera salir un camión mediano, ya que grande no podía circular. Pasamos de una a otra vertiente y al final nos introdujimos en la sierra de Segura, unos parajes ecuestres de un impresionante silencio. La escasez de edificaciones y la soledad de las carreteras hacia soñar con un mundo tranquilo. Cuando parábamos en algún lugar se oía en la lejanía el sonido de algún que otro cencerro, pero en esa inmensidad de árboles no se veía a nadie. Pensamos que era un lugar idóneo para el IEA, ya que además tenía abundante agua en los embalses. La noche se nos echó encima en Hornos, y allí pernoctamos.

El 24 de agosto seguimos subiendo hacia el centro de la sierra. Estaban arreglando el asfalto, pero con la misma estrechez. En algunos lugares faltaban indicadores, por lo que tuvimos que deducir por donde teníamos que ir.

Cuando cambio el paisaje y se veían algunas praderas encontramos los primeros rebaños asequibles. Cerca de Las Casas de Carrasco conversamos con Isidro Berzosa y su hermano Asensio. Ellos no conocían las huellas y su preocupación se centraba en sierra Morena en donde el zorro está protegido y donde todos los años le mata más de 40 ovejas y la brucelosis otro tanto, por regla general las mejores piezas del rebaño. Al parecer no están muy conformes con las medidas gubernamentales sobre el sacrificio de los animales afectados.

A la altura de Vidriera tenía que localizar a Antonio un pastor amigo que nos podía dar alguna pista. La hora era mala y el pastor se había ido con el ganado a zona arbolada, así que lo dejamos para el regreso.

El paisaje ya había cambiado, ahora se veía amplios valles y algunos manchones de árboles diseminados por las altas cumbres. El paisaje se veía que estaba sufriendo una larga sequía. Francisco Palomares López estaba en el enciso con las ovejas pequeñas. Al rato llegó Reyes Palomares Martínez, personas abiertas que se conocen habían salido alguna vez de la zona. Habían tenido negocios en Andorra y ahora lo habían dejado. Reyes como cazador dijo que las huellas le recordaban algo pero que no podía precisar. Lo que si le extraño era que dos corderitos pequeños que tuvo le cortaron la cabeza como si fuera hecho con una herramienta. El mastín estaba amarrado en las cercanías y no se le apreció nada. A los pocos días otros dos corderitos les habían cortado la cabeza. En ninguno de los casos comieron solamente se limitaron a llevarse las cabezas.

Este punto ya me resultaba difícil ubicarlo a algún depredador de la zona. Estando pensando en ello nos encontramos a mano izquierda unas construcciones casi tapadas por el arbolado, a la derecha una persona caminaba con un cayado en la mano, resulto ser Miguel Navarro Beteta, que al poco de estar conversando llegó su hijo. Este lugar ya estaba ubicado en la sierra Guillimona y habría más posibilidades que hubieran visto las huellas. Titubearon algo, se conoce que algo extraño había en el ambiente. Vera usted el invierno pasado atacó un animal que mataba el ganado, **pero no se lo comía solo chupaba la sangre,** y llegó justo hasta encima de esos montes. Ahora sí que no había duda de que el IEA estuvo por esos lugares. Miguel dijo que había tocado una extensa franja de terreno que abarcaba la provincia de Jaén, Murcia, Granada y Almería



Al ver las cuevas me recordó el plano que me había entregado Cesar Cánovas-Girada



Paré y pregunte por la Sierra. Allí empezaba, y había atacado

En principio podemos pensar que el área es muy grande, desde luego lo es, pero no tanto, ya que en esa zona confluyen los límites de estas provincias. Incluso podríamos suponer que también tocara el sur de Albacete.
Ya no interesaba Puebla de D. Fadrique, había que llegar a las lomas de Gálea. Pasamos de largo por la Puebla, y en el surtidor de El Moral paramos y preguntamos. Aquí nos dieron los primeros nombres y detalles de ataque a cabras y ovejas.
En Casablanca aprovechamos para comer y buscar nuevas fuentes de información. El mismo camarero Eliberto López López conocía algunos casos. Ya veíamos que nos faltaría tiempo para entrevistar a todos así que sin mucha dilación salimos en busca de Aniceto y su hijo Agustín que habían sufrido algunas bajas.
Aniceto García Torres del El Moral había tenido dos desagradables visitas de ese curioso bicho. Las dos veces se produjeron en abril del 2002. Ambos ataques se dieron por la noche. La primera afecta a dos cabras, dos ovejas y un cabrito, la segunda solo a una cabra. El animal que fuera brinco tres metros y **después de degollar a los animales no comía.** Observó que algún animal le había atacado por la paletilla izquierda y le habían sacado los intestinos, y otro producían **unos orificios por los pendientes**. Según Aniceto estuvo por la zona durante seis meses.
El calor parecía estar en su máximo apogeo, del asfalto salían lenguas ondulantes de calor que, en momento, a modo de espejismo, se asemejaba agua. Salimos de la carretera y nos introdujimos en un camino de tierra. Hacia unos días una tormenta veraniega había dejado sus huellas a modo de torrenteras, íbamos buscando los lugares adecuados ya que nuestro vehículo no era el más adecuado para transitar por esos lugares. Al fondo divisamos un cortijo con varias dependencias anexas, un poco más elevado estaban las instalaciones ganaderas, con sus características montañas de paja y otros utensilios de labranza.

El lugar es conocido como Casablanca de abajo y también por Fibeles, que es el alias del ganadero. Pedro Juan Fernández Gallardo estaba preparando las cosas para dejar el ganado en los prados. Todo un cortijo para irse diariamente a Caravaca. *Ya sabe usted, el problema de los colegios,* nos dijo el hacendado. Esto nos viene a decir que el ganado se queda solo durante la noche. El señor Gallardo participó activamente en los retenes que se montaron para localizar al agresor. Hemos observado que si alguien vive en las proximidades donde se encierra el ganado, **el animal no ataca con tanto ahínco.** En Sudamérica los ataques se producen esté o no el propietario, claro que también la especie zoológica difiere de la espa-








Asegurando los recintos, pero lejos estaban de conocer la realidad

ñola, aunque tiene algunos puntos en común. Hemos podido comprobar que ese ser tiene un conocimiento extraordinario y en ocasiones desafía a nuestro raciocinio.
Las muertes de ganado vinieron a producirse en marzo del 2002 y debieron atacar de noche, casi al amanecer. Veinte ovejas mordidas por el cuello. Algunas tenían un **orificio redondo muy bien hecho,** por el costado. **No se veía sangre y por el orificio se veían los intestinos.** El orificio de unos 10 centímetros tenía los bordes bien delimitados, cosa que un perro no lo puede hacer. En ninguna de las ovejas afectadas se le noto desgarro, síntoma peculiar en los ataques de canes. Seis o siete que estaban tocadas murieron.
Como sucede con los no identificados, dentro de la misma temática van surgiendo elementos nuevos como si el fenómeno estuviera en evolución, así mismo sucede con este tipo de depredadores que van surgiendo en el mundo. En estos casos los orificios de 10 cm. era una faceta nueva en ese tipo de agresiones. Por los datos que recogimos nos dimos cuenta de que el animal siente también una predilección por las vísceras. Recordemos aquí cuando los antiguos dioses se deleitaban con la quema y ofrendas de esa parte del cuerpo.
En El Moralejo, la esposa de Antonio Molino, que tienen unas quinientas ovejas no sufrió bajas por la sencilla razón de que su marido estuvo de guardia con ellas.
De camino hacia Los Royos, al pasar la curva nos encontramos con una vetusta edificación que conservaba aún su estado señorial. Debió de tener momentos de grandeza al igual que muchas otras que vimos por el viaje, pero el tiempo y la gran desidía del hombre acaba sepultando todo lo que había sido grande. Adosado a aquel complejo había establos y pequeños patios para el ganado. Allí, se conocía que algo debió pasar, pero el pastor dijo que llevaba poco tiempo en la zona, y con cierto orgullo dijo: *sabe usted que yo no soy de aquí, soy andaluz.*
Torre Girón era el nombre de aquel grupo de casas, su propietario, no se encontraba allí, pero no había que preguntar mucho. La alambrada nueva y la gran altura de la valla venía a decirlo todo. Los tejados de teja árabe disponían de unos adosados de alambres, para evitar foráneos, todas esas protecciones se veían nuevas.





En aquella inmensidad de parcelas sobre un terreno ondulado, hacia expandir el espíritu, y aires de libertad corrieron por nuestras mentes. Ensimismados por aquellos parajes fuimos dando vuelta a dos montañas que estaban muy juntas y destacaban en la inmensa llanura, las llamaban las Tetitas.
A media falda había un pequeño asentamiento ganadero. Como toda una serie de bártulos componían el recinto y es que en el campo se aprovecha todo. Una caja de un camión antiguo se podía leer Seur, esta servia de oficina. Parecía que no había nadie, pero al rato salió

un simpático ganadero que en poco tiempo explicó el miedo que habían pasado con el asunto del bicho. Francisco Martínez Martínez tenía un ganado seleccionado, le gustaba de las ovejas marrones y le dijimos que tuviera cuidado pues al animal le gusta los colores oscuros. Con un grupo de ganaderos habían pasado muchas noches de guardia entre los diferentes recintos que disponía la comarca. **A veces parecía que el animal jugaba con ellos,** porque al parecer atacaba dándole la vuelta. Francisco como muchos otros se extrañaba de la movilidad del atacante, **en una misma noche podía atacar en un área de veinte kilómetros.** Algunas voces se levantaron en contra diciendo que debían ser otros, pero dijimos que eso era aún más peligroso que diferentes equipos de animales trabajasen con un orden perfecto, que ni siquiera los humanos serían capaces de ello. Había noches que no atacaba para renglón seguido atacar en diferentes y distantes lugares, después calma y otra vez al ataque.

La voz popular era clara, perros no son, entonces ¿quién mata a las ovejas? Tenía oído que un pastor de Barranda había tenido el animal muy cerca, pero los datos eran tan exiguos que pensé en dejarlo, pero el tiempo nos llevará a él.

Continuamos nuestra marcha hacia Los Royos, donde el animal se despachó a sus anchas. Pedro, el alcalde pedáneo de la localidad, se mostró comunicativo, pero era tal el jaleo del ambiente, que era imposible mantener un dialogo. Coincidimos con las fiestas de la localidad, donde tenían la música a todo volumen y la gente se introducía en la conversación, al final optamos por aplazar la entrevista para otra ocasión.

Los comentarios que se hacían los ganaderos y pastores, con pequeñas variedades eran siempre los mismos. La coincidencia en la extrañeza de los ataques distantes como, por ejemplo, en el mismo día atacó en la finca La Peñica, en Tornasuelo, Aguzadera y Almudema, todas ellas distantes una de otras.

Juan Sánchez Ruzafa, otro de los afectados y que hizo junto con varios ganaderos más rondas para localizar al fastidioso animal. El parecía tenerlo claro después de las batidas los problemas acabaron. La Guardia Civil, particulares y hasta un camionero dieron muerte a inocentes perros. A veces domina la sangre sobre la razón. Camadas de canes fueron abatidas, pero detras esa refriega, una pequeña pausa de silencio le siguió, parecía que el animal había comprendido que debería abstenerse por un tiempo. El tiempo fue corto y a continuación prosiguieron los ataques. De nada sirvieron las grandes batidas a pie y con helicópteros, pues lo ataques cobraron igual virulencia. El enciso lo tenía el señor Sánchez en Perigallo – Torre Girón

Le comunicamos al señor Sánchez si nos pudiera explicar la forma tan peculiar de los ataques de los perros. Respondió que verdaderamente **era algo que no tenía explicación.** Creemos no hace falta ningún comentario.

A otro ganadero de Los Royos le atacó, pero se encontraba fuera del pueblo.

Seguimos por la noche en una tertulia familiar que mantenían los dueños del Hostal Casablanca, nos acercamos a ellos con la idea de obtener nuevos datos. Donato, uno de los asistentes que trabajaba, entre otras cosas de albañil, nos explicó que estuvo con mucho trabajo debido a las obras de remodelación de los corrales de ovejas. A todos se le subió el muro y encima colocaban una tela metálica, por lo general de metro y medio. Por lo que podemos deducir que algunos muros podían llegar a los seis metros.





Eleuterio Gómez, propietario del hostal Casablanca y de la gasolinera, nos explicó que estuvo treinta años de pastor y que en varias ocasiones se encontró con cosas muy raras y durante las cuales pasó mucho miedo. En realidad, esas ocasiones, a pesar de que el perro había detectado algo y por más que se acercó al foco, nunca vio nada, aunque el perro no le alejaba mucho de él. Para Eleuterio, el caso más raro que vivió, hace ya años, fue un día que aparecieron en un radio de varios kilómetros una serie de cabras muertas. Se vieron muchas huellas del tamaño de la mano de un hombre, el mismo Eleuterio puede dar fe de ello. **Se achacó todo a la obra de un león** que se hubiera escapado de un circo, pero lo más curioso es que no comió nada de los animales que mataba. A primera vista parece mucho trabajo para un león, conociendo su preferencia, que la leona mate para él. El estribillo de los felinos resulta ya cansino, ¿en dónde se meten estos buenos depredadores? Al parecer no se alimentan de nada, solamente vagan sin orden ni concierto, sin apenas producir reguero de sangre, lo que sería interesante para una rapida localización.

Quisimos salirnos de ruta, para probar otras opiniones y tomamos dirección a Vélez Blanco, y en el cortijo Carrascal preguntamos a Francisco García, un pastor que ayuda al dueño de la dependencia. *Mire usted, aquí no atacó porque tenemos ese mastín que lo impediría.* El bueno de Francisco que lejos estaba de la realidad. Cuando llegamos nosotros al cortijo, aparcamos al lado del perro, quien nos miró complacientemente sin pronunciar un solo ladrido. Pisamos después la larga cadena, pero el can no se movió un ápice de la sombra en donde se había refugiado. Hay muchos ganaderos que se confían en sus perros guardianes, pero es una protección nula. En el Carrascal no atacó por las razones que fueran, pero no debemos considerar, en absoluto la presencia de los canes.

En lontananza se observaba un conglomerado de instalaciones y viviendas, y creyendo interesante una visita a ella emprendimos la marcha. Más cerca advertimos que una valla de alambre circundaba el gran recinto. Una amplia puerta estaba abierta. Penetramos y dimos varias vueltas por el asentamiento, a pesar de los gritos y claxon nadie se daba por enterado. Ya nada más quedaba ir puerta por puerta, cosa que así hicimos, y por fin en una de ellas salió un búlgaro que apenas hablaba español, así que poco sacamos, solamente la dirección y el nombre del capataz, Ignacio. No había mucho que preguntar para saber que allí si había atacado. La extensa y alta valla que relucía y destacaba sobre las vetustas edificaciones

denotaba que por allí había hecho acto de presencia la bestia. Nos acercamos a El Moralejo y preguntamos por el capataz, por desgracia Ignacio estaba en Murcia. Más tarde supimos que en la Junquera, conocido también como la finca del Duque había sido presa del animal, así como otra colindante conocida como la finca del Conde.

De nuevo en Los Royos, parecía que aquel poblado era la capital de la comarca. Setenta habitantes componían la comunidad y muchos de ellos pernoctaban en Caravaca, una zona ideal para cualquier merodeador de lo ajeno. El terreno ondulado con pequeñas barranqueras era propicio para los ataques por sorpresa. Alfonso Martínez sufrió un ataque en el mes de febrero de 2002. Cuando se efectúo la agresión el campo estaba seco, hacía algún tiempo que no había llovido, entraron en plena noche mataron a una e hirieron a otra oveja, esta última murió a los ocho días. **No encontró sangre**, y todo parecía indicar que fue una actuación muy rápida. La oveja presentaba en la pata posterior **izquierda un orificio profundo** y bien realizado, según palabras de Alfonso. En el lomo llevaba otro orificio también bien hecho. **La opinión del ganadero es que los perros no suelen actuar de esta forma.** Las actuaciones de los canes dejan su marca característica como son los desgarros y mordidas aleatorias. Hemos notado que en este tipo de estabulación **las ovejas atacadas no sufren asfixia,** una secuencia clara cuando ataca los canes. En su huida se refugian en el fondo del cobertizo y se



amontonan, asfixiándose ellas mismas. Es prematuro en estos momentos sacar conclusiones definitivas, pero hasta el momento no tenemos ningún caso de muertes por asfixia.

Juan Sánchez López, lo visitamos en el peor momento que se puede hacer, a la hora de comer y con un calor abrasador. Los horarios que llevan los ganaderos no son puntuales, sino que fluctúan de forma muy acusada, y a veces no queda otro remedio que actuar fuera de los límites éticos que manda la convivencia. Bueno, como era un asunto que interesaba a todos, por fortuna, nunca tuvimos malos recibimientos. Es más, todos se extrañaban de nuestro interés por conocer con profundidad el tema. Juan Sánchez y su esposa se levantaron y nos hicieron entrar en la casa, cosa que agradecimos debido al fuerte sol.

La finca de Juan está a unos tres kilómetros de Los Royos en un paraje conocido como Las Pozas, debido a unos primitivos pozos que había allí. Esta casi limitando con la provincia de Almería, donde comienza unas masas arboladas de pino halipensis, las demás zonas están carentes de árboles y el terreno se presenta alomado. El ganado siempre ha dormido solo, ya que Juan vive en Caravaca. El señor Sánchez fue uno de los ganaderos que hizo de su aprisco una fortaleza. Treinta y ocho cabezas de ganado perecieron en un solo ataque, unas por acometidas directas y otras por secuelas producidas por las heridas. Las marcas se centraron en dos puntos, en el cuello y en los muslos. Así expresado a secas, podríamos pensar que el perro fue el culpable de la agresión. Ahora bien, si consideramos la ausencia de desgarro, de sangre, y la total carencia de ingestión del tejido muscular, tenemos que descartar a los canidos. Solamente una que había sido tocada débilmente se salvó.

En Las Pozicas, la cosa se empezó a complicarse, o quizás a dar explicación sobre las condiciones particulares de ese depredador. **El animal saltó, mato y absorbió sangre, pero después le costó salir.** Esto nos puede indicar, que si existe una valla con añadidos o salientes puede trepar debido a sus garras, pero una vez en el patio y al ser la tapia de otras características estructurales, el animal no pudo trepar. Aquella noche al ver la imposibilidad de salir se dirigió a la puerta del corral y allí había una viga y unas sogas, para afianzar y asegurar la puerta. Había arrancado de la viga una astilla de considerable tamaño (50 cm.) **La soga estaba cortada como un cuchillo**; sin embargo, no salió por allí, ¿por dónde salió? Debemos pensar que el agresor debió de estar repleto después de la brutal agresión y le mermó agilidad, algo como les sucede a los buitres después de ingerir los cadáveres del ganado.

Esta actuación con otras que veremos más adelante nos dará cuenta de la naturaleza del agresor, que difiere de otras actuaciones del IEA en la zona de Aragón.

Al mes de atacar en Las Pozicas, hizo mella en El Campillo, produciendo en las ovejas afectadas **orificios de 10 cm de diámetro**.

Deberíamos estar ya lejos de estos parajes, pero era tal la cantidad de casos que quedaban en el aire que hicimos un esfuerzo por recopilar algunos datos que quedaban pendiente.

Teníamos noticia que en la Puebla de D. Fadrique había actuado la criatura, no disponíamos de



Desapareció en un santiamén



Parecía perro, pero no era perro

referencias precisas así que nos limitamos a los casos con nombres propios. Aquella mañana de agosto comenzamos por el asentamiento de Entredicho y en la carretera de las Cañadas. Como siempre en los caseríos solamente encontramos a los mirlos y gorriones, una soledad total que rompía el silencio solo roto por las llamadas de los jóvenes borregos y cabritos a sus madres.
De Entredicho hacia La Mata nos encontramos con Luis Antonio Arizagam un joven ecuatoriano llevaba un moderado rebaño de ovejas, perteneciente a Ramón, un ganadero de Entredicho, él se había incorporado hace escaso tiempo y no conocía nada sobre la depredación de las ovejas. El joven no parecía satisfecho de su trabajo y estaba arreglando los papeles para marchar a EEUU.
Más cerca de La Mata, hablamos con José Cipriano Hurtado, un hombre entrado en edad que había emigrado de Colombia. Hablamos largo y tendido al haber vivido en Colombia lo que hizo que la conversación fuera distendida. Al contrario que el ecuatoriano, José se iba trayendo la familia poco a poco. El ganado que llevaba era propiedad de José Fidel Picón y hace como medio año recibió **la visita de una extraña bestia** que mato una oveja e hirió a otras. La afectada contaba con **un orificio limpio de 10 centímetros de diámetro,** ignorándose como pudieron hacerlo. En la Mata no encontramos a Fidel Picón, por encontrarse en Caravaca.
Proseguimos el camino y encontramos una gran extensión sembrada de lechugas y otras hortalizas, nos introdujimos en esos terrenos buscando unos recintos ganaderos que divisamos desde la carretera. El aprisco correspondía a Diego García Martínez, quien había salido bien amparado de los ataques; sin embargo, su hermano Jacinto tendría mucho que contarnos. Él estaba en otras dependencias en lontananza.
Jacinto García Martínez, un hombre afable y espigado nos explicó con preocupación la intranquilidad que vivió el año pasado –2002- y tenía miedo que se repitiese. Nos explicó con detalle los pormenores del ataque, pero quisimos conocer el lugar de entrada de ese animal. Seguimos a sus dos caballos y encima de un promontorio tenía el cercado. Al llegar al lugar comprendimos por que las ovejas no mueren asfixiadas cuando un depredador entra en el recinto. Los cercados son grandes, cuadrados y al descubierto, lo que hace que las ovejas se dispersen por igual dentro del recinto al no encontrar rincón donde puedan agolparse.
Jacinto, conocido por muchos ganaderos había sido uno de los pocos casos que el animal había dejado sus reales por diferentes lugares del aprisco. Recibió dos ataques uno en abril y otro en junio. En el primero le mataron cuatro y en el segundo una. Todas murieron de igual forma **degolladas a través de dos orificios. Jacinto lo tenía claro el animal iba buscando sangre.** Debió de atacar de madrugada, quizás sobre la seis de la mañana, pues cuando llegaron al recinto los animales estaban aún calientes.
Dice que había huellas por todas las partes, pero nadie se le ocurrió sacar un molde. Esta gente está muy habituada a seguir rastros y conocer las improntas de diferentes animales por lo que Jacinto encontró **diferencias substanciales entre esas huellas y la de los perros. La de los canes es más bien redondeada y están eran puntiagudas,** apreciándose el final de la prominencia las garras.
Cuando fuimos a ver el lugar de entrada, se podía percibir las marcas que dejo en la plancha metálica, por lo tanto, este animal no concuerda con la versión de otros ganaderos de que

saltaron la valla limpiamente. El mismo Chico de Guarino, que hablaremos más tarde de él, nos dijo que salto, delante de él, tres metros limpiamente. La valla de Jacinto era más baja y al parecer no pudo saltar. No obstante, la forma como se introdujo en este corral viene a despejar algunas de las dudas que teníamos.

En 1993 habíamos recibido información que un animal de pequeño porte se introducía en los recintos ganaderos y chupaban la sangre de aves, conejos y palomas. Se pensó en un principio que seguramente era algún depredador de la zona, aunque siempre esa supuesta alimaña coincidía con los ataques de la otra fiera. Ahora tenemos la evidencia que ambas bestias son en realidad la misma. A pesar de las grandes huellas y de aparentar el tamaño de un gran perro, su cuerpo se puede contraer como las ratas, debido seguramente a su constitución cartilaginosa

El animal se apoyó en las patas sobre las planchas metálicas, y en posición vertical, sosteniéndose de alguna forma se introdujo en una abertura de 25 centímetros por 12,5, dejando en ese hueco unos pelos de color marrón oscuro, que después se lo llevaron para analizar. Análisis, que nunca llegaremos a conocer, por la sencilla razón de que cuando llega a destino es desestimado por el laboratorio. En otras ocasiones no se llega a realizar por el alto coste del ADN.

Más tarde el alcalde pedáneo de Los Royos, nos llamó para decirnos que había encontrado la cinta que filmo en la finca de Jacinto y otros ataques a diferentes fincas.

Pasamos a la otra vertiente, donde días antes habíamos visto algunas ovejas que pacían libremente por una costera. Nos encontramos con José Alberto Hurtado, el hijo del colombiano que también hacía de pastor. El ganado era propiedad de Fidel Gallardo, hermano de Juan, el afectado de Casablanca de abajo. Él tuvo más suerte pues a pesar de que el ganado lo tenía sin protección alguna nunca había sido molestado. Actualmente sigue sin realizar ninguna construcción especial para evitar los ataques. Todos sus medios son un corral alambrado de un metro y medio realizado con alambre normal. Su tesitura no es precisamente económica, sino que obedece a otros principios, quizás la falta de tiempo. En esos momentos estaba labrando con un tractor potente para sembrar forrajes para el ganado. Fidel nos explicó que, en noviembre de 2002, mató 20 ovejas que estaban en un patio con muros de tres metros, ninguna murió por asfixia. **Se mataron muchos perros, pero no se solucionó nada.** Al perecer la cuestión empezó en Bullas y después siguió por Baza. Las muertes eran siempre causadas de la misma forma **por unos orificios redondos, limpios, sin desgarros** y atrás, en las patas traseras aparecían como si la hubieran agarrado y que **la rigidez pos muerte se retrasaba.**

Estando en las montañas de Las Tetitas, nos acercamos a Los Royos, y completamos allí algunos pormenores. Cuando no encontrábamos al afectado, en el lugar del siniestro, no esperábamos, sino que íbamos detrás de otros incidentes. Todo ello nos hizo realizar muchos kilómetros en pos de ganar testimonios. Así, en esos ir y venir nos dirigimos a Barranda, en busca del Chico de Guarino y de Justo, de Benablón. De camino hacia Barranda sabíamos que la explotación de Martínez Marín había sido frecuentada por el animal y que estaba cerca de la de Miguel Navarro Beteta.

Por un camino infernal, nos encaminamos hacia la ganadería de Manuel Martínez Marín,

viendo el mal camino optamos por ir en busca de unas rodadas que transcurrirán por un campo cercano, quizá fue peor el remedio que la enfermedad, pues por poco estuvimos de quedarnos atascados en el campo, con un golpe de suerte salimos del atolladero.
Unas instalaciones que parecía la Bastilla presentaban todos los requisitos necesarios para saber que por allí había pasado. Se veía todo nuevo con una serie de protecciones que se parecía más a un recinto carcelario que el aguardo de unas apacibles ovejas. Allí no había nadie. Así que seguimos hacia abajo, hasta encontrar una vieja y destartalada casa con antiguos aperos de labranza. Aquello parecía mantenerse de pie de verdadero milagro. Un hombre mayor sesteaba en la puerta de una casa, él llamó a alguien y salió un joven, quien este aviso a otro.
Manuel Martínez Marín era el propietario del ganado, no del terreno en donde se encontraban. Más tarde conoceríamos a su hermana que también fue agredida en sus intereses. Manuel, un hombre servicial y educado nos explicó parte de sus desventuras, pero con aire más calmo que otros.
El primer sobresalto se lo llevó a primeros de mayo de 2002, en la Cañada de Taragolla y a los pocos días otro. En invierno le tocó de nuevo dejándole seis o **siete lisiadas que se murieron sin remisión.** En julio del 2003 en La Cañada, sobre el Bancal Alto atacó a las 23,30. Doce o trece estaban para parir dejando 2 ó 3 muertas. Presentaban agujeros en el pecho y lomo. Los animales afectados suelen morir, a pesar de los fuertes tratamientos que se les suministran.
El pastor boliviano Hugo Bravo, natural de Montero, trabajaba para Manuel Martínez, y en una ocasión vio **tres perros negros, con largas colas peludas**, cuando se encontraba dentro del coche vigilando. Al verlos se bajó de la furgoneta y les increpó, se subió al coche de nuevo y los alumbró con los faros, pero **en un santiamén desaparecieron**. Bajó de nuevo del auto miro a todos los lados y no los vio, a pesar de que el campo estaba en rastrojos y no había lugar en donde ocultarse. En ese momento Hugo Bravo, sin hacer honor a su apellido, sintió miedo al ver que se encontraba con un hecho que escapaba a la razón. Simplemente desaparecieron. **Los perros pasaron de él a cinco metros**, no más por tanto era imposible que en un llano se esfumaran.
Nada más entrar en Barranda, el joven de la gasolinera nos informó donde podríamos encontrar al Chico de Guarino.
No estaba en su casa y en las parideras tampoco, y para no perder tiempo nos fuimos a visitar la Guardia Civil de Archivel. Después de comprar algunas vituallas nos acercamos al cuartel de la Benemérita, pero lo encontramos cerrado, en verano solo abren por la mañana. Ya de noche vimos llegar al Chico de Guarino, que resultó ser José Martínez García. Nos hizo pasar a su casa y allí nos explicó la historia.

Sería el mes de marzo de 2002 cuando me atacó, por primera vez, en total lo hizo dos veces, bastante seguidas, después ya no me atacó más. La primera vez me mató 12 corderos de unos 14 kilos, todos jóvenes y ***le habían chupado la sangre****. Las marcas estaban por debajo de las orejas y tenían otras marcas en otros lugares. La segunda vez el daño fue debido al miedo, ya que abortaron las que estaban para parir. Eran las 21 horas cuando*

entré en el recinto y me lo encontré como a unos veinte metros. ***El animal se vino hacia mi, y tome miedo, no gruñía ni hacia nada, parecía calmo, solamente caminaba hacia donde yo estaba, era tanto el pavor que cogí que le tire piedras y el cayado, entonces sin tomar carrera pegó un salto y brincó una valla muy alta. En animal tenía apariencia de perro, pero no lo era****, uno con los años sabe distinguir lo uno de lo otro, toda mi vida he tratado con animales.* ***La bestia era de un gris oscuro y no tenía rabo****,* (hecho muy curioso porque un porcentaje muy elevado de casos nos indica que tiene rabo largo) *las orejas no las tenían tiesas, sino como algo caídas, el miedo me impidió caer en más detalles.*

El veterinario José Prat, jefe de veterinarios de Caravaca intervino en todo este asunto. José dice que se llevaron unos pelos de ese bicho que se había quedado enganchado en unos troncos, con la intención de analizarlos.

Nos explicó que una de las veces que le había atacado le rompieron las vallas y el ganado salió de estampida. Algunos vecinos le llamaron para avisarle del infortunio. Algunas murieron y otras abortaron.

En abril de 2003 le desapareció del corral una oveja pequeña. Era mediodía y la desaparición la achacó a un águila. Le indicamos si él había visto un águila, y nos dijo que no. El águila real o imperial no se acerca a un área poblada como la presente y los otros aguiluchos no tienen capacidad para elevar una presa de esa magnitud, aunque con las cosas que vemos ya es posible todo.

La noche se nos echó en Barranda y allí nos quedamos esperando el nuevo día. Debíamos de solucionar lo que teníamos en mente, y afrontar las nuevas cosas que surgieran.

Durante el desayuno, el dueño del establecimiento nos explicó algunas cosas sobre lo sucedido, que tomamos nota para una segunda visita.

Pasamos por Singla en dirección a Almudema. Preguntamos por el Torre, al parecer no lo conocían. Allí mismo había una explotación ganadera que era de un tal Soler, pero por más vuelta que dimos nadie apareció. Solamente un cariñoso perro atado a una cadena era, al parecer, el único ser vivo del recinto. Una pequeña factoría colindante con la otra dependencia contestó con desconfianza a nuestras preguntas.

En Almudema teníamos dos opciones ir hacia Lorca y la otra a Caravaca. Tomamos la carretera de Lorca y observando el paisaje comprobando los asentimientos ganaderos. En uno de los valles comprobamos varios corrales con grandes acumulaciones de paja, por lo que se notaba una operatividad manifiesta. Tomamos un camino de arena y nos acercamos a las explotaciones. La primera era La Bullera, no encontramos a nadie, pero por lo que se adivinaba no habían tomado ninguna medida. Los corrales se veían enmarañados de diferentes utensilios y de baja altura, lo que indicaba que por allí no había actuado. Volvimos sobre nuestras rodadas y llegamos a la gasolinera de Almudema buscando al Torre, como no supieron decirnos nada al respeto, indagamos por nuestra cuenta. Tomamos dirección a Caravaca y nos salimos de la general para ir hacia La Encarnación, el paisaje había cambiado, ahora se veía todo más verde. En unos de los vericuetos que hace la carretera nos encontramos con un pajar y vallas ganaderas. No había nadie, mirando por los alrededores encontramos en un pequeño bancal un hombre con un gran

sombrero echado a la sombra de un árbol. El pastor al vernos bajar se levantó y se fue acercando a nosotros.
Estuvimos conversando con el pastor y sobre los ataques a las ovejas. Nos informó que ayer casualmente estando en la COAZ, la sociedad de pequeños agricultores, oyó que un tal Francisco había presentado denuncia sobre la muerte de una oveja, con 3 ó 4 heridas y 12 abortadas. No sabía de qué pedanía se trataba, pues allí concurren varios municipios. El pastor, persona muy simpática y amable era de una desconfianza tal que para no herir su persona optamos por no preguntarle nada más. El hombre había tenido problemas con otros vecinos y quizás se creyera que nosotros formábamos parte del entramado. No obstante, hicimos la fotografía de rigor, que por cierto no se negó.
Después de varias pesquisas dimos con Francisco Marín Martínez, residente en Almudema, bueno en realidad encontramos a su esposa, él se encontraba con el ganado. Le explicamos nuestro interés por el tema y después de pensarlo decidió acompañarnos.
Tomamos de nuevo la carretera de Lorca y nos desviamos hacia Los Royos, esta era la tercera carretera que existía que conducía a esas cuatro casas perdidas en las faldas de Las Tetitas. Al poco de dejar la carretera general empinamos el camino hacia El Pelaral, un predio que habían adquirido el matrimonio recientemente. En un repecho de la montaña, entre carros y otros enseres había una plataforma puesta al revés. Debajo de ella se encontraba la oveja muerta. Cierto olor impregnó el ambiente, un número considerable de moscas verdes andaban y revoloteaban sobre el cuerpo. El animal estaba rígido, pero **con cierta flexibilidad. Estaba entero, no comido.** Tenía dos marcas en el cuello y el cuerpo estaba bastante hinchado. La esposa esperaba para que un organismo de Murcia viniera a recogerlo. Nada más pudimos hacerle una fotografía, pues el carrete dio por finalizado su ciclo. Era el cuarto rollo de fotografía que habíamos gastado en esas correrías.
Al bajar encontramos un ganado que pacía, sobre los rastrojos de un angosto valle. A ambos lados del mismo existía unas masas arboladas, el lugar era propicio para el depredador. Paramos, aunque no debíamos hacerlo, al tener prisa la señora, pero algo nos decía que deberíamos hablar con el pastor.
El pastor, Pedro Fernández, estaba sentado arreglando unos cencerros y el ganado se había retirado algo de lo normal. El ganado era de Damián, uno que buscaba hace tiempo, le habían matado 30 ovejas, en Barranda. Durante la corta conversación que sostuvimos nos vino a decir algo que debemos de considerar.
Él ve con asiduidad a un perro negro pasar de una vertiente a otra de la montaña, siempre lo hace por el mismo sitio, pero que estos últimos días no ha venido y por lo tanto no sabe si seguirá haciéndolo. A la distancia que lo veía no podía apreciar mucho debido a las incidencias del terreno. – calculamos que lo veía a unos 350 metros -. El negro del perro destacaba sobre el color pajizo de los rastrojos.
Una llamada imprevista de Pedro, desde Los Royos, nos hizo hacer un cambio en los planes. Nos entregaría un vídeo con detalles de los ataques. Teníamos varios frentes abiertos y teníamos que cerrar algunos.
De Almudena pasamos a Singla, Barranda y Archivel. En esta nos aprovisionamos de carretes. La visita obligada a la Guardia Civil, con los recelos pertinentes. Creo que esta ha

sido de las pocas veces que la benemérita ha cooperado, quizás por no encontrarnos a un veterano guardia con mostachones incluido.
Gracias a esa ayuda, supimos del último ataque efectuado por el animal a la ganadería de Dolores Martínez Marín de Caravaca. El día 25 de agosto de 2003, cuando Marcos Jiménez Gómez se dispuso abrir el corral de ganado, sito en la cañada Tarragoya, en el paraje conocido como Los Paradores se encontró en su interior un perro de raza pastor alemán o similar de color rojo y negro. El perro debió de entrar por una ventana y había causado la muerte de un borrego y herido a dieciséis ovejas en diferentes partes del cuerpo. El perro salió por delante de Dolores y Marcos y se perdió corriendo hacia los montes.
Era necesario mantener una entrevista con estos afectados, pero antes teníamos que ir por la cinta a Los Royos. Esta vez tuvimos que esperar, pero valía la pena. Al final llegó Pedro y nos entregó el documento.
La vuelta la hicimos buscando la cañada de Tarragolla, estábamos lejos de núcleos urbanos y por la hora que era decidimos tomar algo sólido para no rehacer otra vez el camino. El sol caía de plano y paramos a la sombra de un álamo donde pasaba un reguero de agua que iba a desembocar a una gran balsa de riego. Conociendo uno de los binomios que influyen en la presencia de depredador fuimos a buscar huellas en los lugares donde había agua. No encontramos nada, pero tampoco era de extrañar ya que el terreno estaba como una piedra. Entre unos cipreses muy tupidos descubrimos una pequeña casa. Bueno tomamos el refrigerio y pensamos como íbamos a localizar El Parador, pues a primera vista no se veía a nadie. Al otro lado de la carretera y como siempre un grupo de casas ruinosas haciendo como un hemiciclo luchaba por estar vertical. En una esquina de esas construcciones terrosas y calcinadas por el sol había una placa que brillaba, nos acercamos y leímos, El Parador. En Murcia, ha ido dotando a los diferentes asentamientos de placas indicando el nombre del lugar, una labor encomiable que debería imitar otras comunidades.
Ahora se trataba de ir hacia los cipreses para ver si vivía alguien allí. Efectivamente una mujer salió y acto seguido su marido, eran los dos afectados del 25 de agosto. Nos llevaron al corral y comprobamos el desastre. Ninguna de las ovejas atacadas se salvó. Al lado de la entrada al recinto había una pequeña oveja muerta, Marco la había sacado de los corrales el día anterior y se extrañó que aún estuviera allí. Marco se dirigió a su esposa ante la extrañeza de que no fuera comida.
El pequeño borrego solo le faltaba las **vísceras,** el tejido muscular no había sido comido, estaba intacto, daba la impresión como si lo hubieran limpiado. Las ovejas daban lastima verlas, andaban como borrachas y apenas se podían mantener de pie, como siempre la misma forma de los ataques. Nos preguntamos como un perro puede realizar estas operaciones y además no coma de la forma tradicional. No había duda de que debía ser perro, porque así lo vieron y para más inri pasó por delante de ellos. Hablando sobre el particular **advirtieron que era más largo de lo normal**, pero bueno, aunque esas descripciones la hemos oído repetidas veces uno de los secretos debe de residir en el hocico.
Las heridas, los orificios y el estado exangüe de los animales, es la tónica general de las víctimas. Resulta paradójico que el supuesto depredador no actúe de acuerdo al hábito ancestral de su mensaje genético. Marco iba agarrando una por una e íbamos examinando